

Aunque en la obra poética de León Felipe (1.884-1.968) eligieran omitir el apellido Camino, éste parece haberlo signado en su vocación andariega "Ser en la vida romero,/ romero solo que cruza siempre por caminos nuevos". No hay que olvidar que su epicismo siempre latente hubo de encontrar en la guerra civil española, su verdadero tema, su última y más profunda razón de ser.

La difusión alcanzada por la poesía de León Felipe se explica en virtud del patetismo comunicativo, de una vehemencia genuina, servidos ambos por un lenguaje sobrio, abundante en fórmulas que se clavan en la memoria.

Desde sus "Versos y oración de caminante" hasta su más reciente "Este pobre y roto violín", el poeta de "Ganarás la luz", "Español del éxo-

el centro mismo del infierno como el eje de la tierra.

Entonces, sus versos toman unas formas extrañas y blasfematorias.

La verdad es... que cuando Franco, el sapo iscarote y ladrón, con su gran escuadrón de cardenales y banqueros se atrevió a decir que la guerra de España era una "cruzada religiosa" y que Dios estaba con ellos... al poeta le entraron unas ganas irrefrenables de blasfemar.

Porque fue aquella la Gran Bufonada teológica donde los gansters y los clowns del mundo se repartieron a Dios, como se habían repartido la ambición, la trilita y las plumas estilográficas para escribir las leyes y el Decálogo del mundo venidero.

# PAGINA LITERARIA

do y del llanto", "Oídmelos publicanos", fue fiel a su propia palabra: "El poeta habla desde el nivel exacto del hombre".

León Felipe además de ser un poeta de la poesía era un poeta de la prosa como a continuación podemos observar en una parte de su obra: "El poeta maldito".

## EL POETA MALDITO

*El poeta Prometeico viene a dar testimonio de la Luz.*

*El poeta maldito... a dar testimonio de la Sombra. Es el mismo poeta prometeico. Se llama así... cuando se acerca a los infiernos... porque la línea inquebrantable y monótona de sus versos que es siempre la resultante de la voluntad humana y del empuje del viento y que no se doblega ni se tuerce... tiene que pasar fatalmente... por*

*Todos los espías, todos los traficantes de pólvora y todos los canallas del mundo llevaban a Dios en el bolsillo. Todos tenían su Dios... ¡Todos!*

*¡Sólo los republicanos españoles no tenían Dios!*

*Fue la época trágica y grotesca de la blasfemia y de la risa. El poeta blasfemó contra todos aquellos dioses y se rió hasta el espasmo contagioso... ¡Nos reímos mucho todos! . ¡cómo nos reímos Señor!*

*De esta época son algunos versos míos que yo he colocado aquí. No los he escrito para asombrar al "tenedor de libros" ni para que los excomulgue el arzobispo.*

*Son sencillamente documentos poéticos donde la voz de la tierra ultrajada por la injusticia de los hombres... se levanta inconsciente y blasfematoria a dar testimonio de la Sombra.*

## YO SOY EL GRAN BLASFEMO

El grito suena bien en el vientre de la cueva,  
el salmo bajo el mediodía de los templos  
y la canción en el crepúsculo...  
El grito es el primero.

Hay un turno de voces:  
yo grito,  
tu rezas,  
él canta...  
El grito es el primero.

y hay un turno de bridas:  
él las lleva,  
tú las llevas,  
yo las llevo.  
Y a la hora de las sombras subterráneas  
la blasfemia reclama sus derechos.

Los caballos piafan ya  
enganchados y la carroza  
aguarda...  
¿Quién la lleva? Yo: el blasfemo.  
Yo la llevo, yo llevo hoy la carroza,



yo la llevo.

Este es el poeta,  
tú eres el salmista,  
ese es el que llora,  
tú eres el que grita...  
yo soy el blasfemo.  
Yo la llevo. Yo llevo hoy la carroza,  
yo la llevo.

¡Arriba! ¡Subid todos!  
¡Vamos hacia el infierno!  
Tú con el laúd,  
éste con el salterio,

aquel con la bocina,  
éste con su lamento,  
vosotros con la espada  
y yo, como Don Juan y como Job,  
maldiciendo,  
Blasfemando...  
cada cual con su instrumento.

Vamos bien,  
no hemos errado el sendero.  
Conjugad otra vez:  
éste es el poeta,  
tú eres el salmista,  
ése es el que llora,  
tú eres el que grita,  
Yo soy el blasfemo...  
¿Y el sabio? ¿Dónde está el sabio?  
¡Eh tú!

Tú que sabes lo que pesan las piedras  
y lo que corre el viento...  
¿Cuál es la velocidad de las tinieblas  
y la dureza del silencio?  
¿No contestas? ... Pues las bridas son más  
yo las llevo  
yo llevo hoy la carroza

LEÓN FELIPE